CÃ³mo Ser un Hechicero

by Dark Apolo

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Fantasy
Language: Spanish
Characters: Hiccup, OC, Toothless
Status: In-Progress
Published: 2014-01-01 04:10:52
Updated: 2014-01-08 10:28:48
Packaged: 2016-04-26 17:19:36
Rating: T
Chapters: 2
Words: 3,446
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Kaius es un joven aprendiz de hechicero quien vive en la Isla Berk, cuyo padre se ausenta algunos periodos de tiempo y su madre habÃ-a fallecido durante su nacimiento. Mientras su padre estÃ¡ fuera, vive bajo el cuidado de su abuelo. Luego de haber presenciado hechos sobrenaturales en Berk, su vida cambiarÃ¡. Para siempre

1. El Nuevo Despertar

Nota del Autor: Â¡Hola a todos! Â¿CÃ³mo estÃ¡n? Espero que bien n.n HacÃ-a tiempo que estaba en FanFiction, pero hace poco retomÃ© actividad en escribir, y he aquÃ- una de mis obras :D Espero les guste :3

En fin, "CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n" no me pertenece, salvo los nuevos personajes que se harÃ¡n presentes. Â¡Disfruten y tengan un muy buen aÃ±o nuevo!

El Nuevo Despertar

Ni bien el sol se revelÃ³ en esa furtiva maÃ±ana, los gallos comenzaron su canto para despertar a todo Berk de sus sueÃ±os. Desde una de las casas mÃ¡s detalladas de la isla, en una de las habitaciones de la planta alta de la misma, uno de sus habitantes todavÃ-a hacÃ-a una riÃ±a para levantarse. Todos en el pueblo lo conocÃ-an muy bien.

El joven pelirrojo, poco a poco, fue levantÃ¡ndose de la cama, y mirÃ³ con pereza por su ventana, al exterior. _Hoy serÃ¡ un dÃ-a muy largo_, se dijo. Pero eso no le importÃ³ mucho, pues lo que sÃ- le importaba a Kaius era el hecho de que en una semana llegarÃ-a a cumplir once aÃ±os de edad, y lo que deseaba para ese dÃ-a era una sola cosa.

PoniÃ©ndose su chaqueta de cuero encima de su caracterÃ-stica camisa

de lana color blanco, saliÃ³ de su habitaciÃ³n y fue descendiendo las escaleras hasta el comedor. RecordÃ³ lo que tenÃ-a que hacer antes que nada al ver la gran canasta llena de peces a un lado de la puerta principal de la casa. Se le dio la tarea de darles de comer a los Terror Terribles que vivÃ-an en la costa, a unos metros de su casa, ni bien comenzaba la maÃ±ana tres veces a la semana, por ser de quienes disponÃ-an con mÃ¡s tiempo para hacerlo que el resto de los habitantes. _Bueno, no es que me moleste, pero hay varias personas que prÃ¡cticamente no hacen nada durante el dÃ-a, yo ni bien termino de darles de comer tengo que preparar mi desayuno, el de mi abuelo, tomar mis cosas e ir a trabajar. Pero bueno, es mejor que nada._ Es fÃ¡cil preguntarse por quÃ©, a pesar de ser dragones pequeÃ±os, no podÃ-an buscar sus propios peces ellos mismos estando en la costa misma, y la respuesta a eso era que en las cercanÃ-as de la isla, por razones desconocidas, escaseaban muchos peces, y era necesario salir a mar abierto para pescarlos en caso de que haga falta comida en Berk.

Con un poco de esfuerzo, fue tirando de la canasta, bajando a la costa, hasta atraer la atenciÃ³n de los Terror Terribles que sintieron el aroma al pescado. PodÃ-a contar unos seis de ellos. _Parecen pequeÃ±os, pero comen mÃ¡s que una persona normal. No entiendo dÃ³nde les entra tanta comida,_ pensÃ³.

-Muy bien, muchachos, hora de comer â€“ Con un empujÃ³n de su pie derecho, el canasto callÃ³ junto con todo su contenido. Centenares de peces. Los pequeÃ±os bribones no esperaron otro segundo para empezar a devorarse todo. MirÃ³ de reojo al sol que, con el pasar de los segundos, hacÃ-a mÃ¡s notoria su presencia, y recordÃ³ algo importante â€“ Â¡Ay no! Â¡Voy a llegar tarde!

CorriÃ³ lo mÃ¡s que pudo, alejÃ¡ndose de la costa para volver a su casa. Al ingresar a casa, notÃ³ que alguien mÃ¡s estaba ahÃ-, pero no se detuvo a observar bien quiÃ©n era, ya que sabÃ-a mejor que nadie quiÃ©n era ese hombretÃ³n de gran barba rojiza.

-Hola, abuelo â€“ Lo saludÃ³ mientras se paraba en la cocina, se quitaba su chaleco para ponerle un delantal color verde. De inmediato sacÃ³ un par de sartenes y encendiÃ³ el fuego.

-Ah, Kaius. Hola â€“ De dijo el gran hombre, quien lo miraba con su cara de "ya nada me sorprende" â€“ SabÃ-a que ibas a venir corriendo desde la costa hasta aquÃ- de nuevo. Â¿Dormiste bien?

-Ah, sÃ-, mucho â€“ IntentÃ³ llegar a un estante para alcanzar un tazÃ³n con huevos en Ã©l, pero a pesar de contar con la ayuda de una silla no lograÃ³ su objetivo. TodavÃ-a intentaba alcanzarlos, pero fue Estoico quien terminÃ³ por alcanzarle los huevos a su nieto â€“ Gracias â€“ De dijo este con una gran sonrisa en el rostro.

-A ver, Kaius â€“ ComenzÃ³ a hablar mientras el chico rompÃ-a el cascarÃ³n de varios huevos y los colocaba en un tazÃ³n aparte â€“ Si mÃ¡s no recuerdo, comenzaste a trabajar en la tienda del seÃ±or Amano mÃ¡s o menos hace un aÃ±o, quizÃ¡s un poco mÃ¡s â€“ DecÃ-a mientras su debilucho nieto sacaba de un cajÃ³n una pequeÃ±a batidora de metal, y comenzÃ³ a batir los huevos con ganas â€“ Pero debo recordarte que apenas tienes diez aÃ±os.

-Â¡Casi once! â€“ Le interrumpiÃ³ Kaius, apuntando a su abuelo con la batidora, la cual tenÃ-a huevo revuelto en su punta.

-EstÃ¡ bien, casi once, solo una semana de diferencia. Mira, lo que te estoy tratando de decir esâ€¦

-Ya sÃ©, ya sÃ©, no deberÃ-a esforzarme mucho, preocuparme mucho menos siendo tan joven â€“ ColocÃ³ los huevos la revueltos en uno de los sartenes, mientras que en el otro colocaba una mezcla de color crema que habÃ-a hecho con anterioridad la maÃ±ana anterior â€“ Pero la verdad es que aquÃ- me aburro demasiado, mis amigos estÃ¡n ocupados haciendo otras cosas, y yo solo quiero hacer algo para entretenerme, al menos hasta la tarde.

-Entiendoâ€¦ - Estoico quiso decir algo mÃ¡s, pero recordÃ³ que tenÃ-a que arreglar unas cosas en el Gran SalÃ³n, asÃ- que decidiÃ³ concluir su conversaciÃ³n con su nieto para otro momento â€“ Bueno, tengo que ir a trabajar â€“ Se dio la vuelta para salir de la casona, pero se detuvo cuando Kaius lo llamÃ³ de nuevo.

-Â¡Espera! â€“ Se acercÃ³ a su abuelo, cerrando una pequeÃ±a caja de madera con un envoltorio dentro â€“ AquÃ- estÃ¡ tu desayuno, abuelo.

-Â¿Ya? Â¿Tan rÃ¡pido? â€“ MirÃ³ a su nieto extasiado - Â¿CÃ³mo lo haces?

-Je, bueno, prÃ¡ctica, supongo.

Al despedirse, el alborotado chico regresÃ³ a la casa con el fin de tomar sus cosas y dirigirse a la tienda del viejo seÃ±or Amano. Antes de tomar la mochila con sus pertenencias, se parÃ³ a ver una foto en especial (Un retrato, mejor dicho, pero uno muy bien hecho). Con cierta luz en sus ojos, la fue tomando con cuidado y la contemplÃ³ un buen rato. En ella, se encontraba un hombre de cabello cobrizo y ojos tan verdes como los pastizales de los cambos. VestÃ-a una armadura negra con retoques rojos, y sostenÃ-a en su brazo derecho un casco rÃºstico, pero parecÃ-a fuerte. Estaba sonriendo. DetrÃ¡s de Ã©l, se encontraba uno de los dragones mÃ¡s exÃ³ticos de todos los tiempos, un Furia Nocturna, el cual tambiÃ©n miraba al frente. Kaius miraba a las dos figuras con cierto cariÃ±o. _Este es mi papÃ¡_, se dijo con cierto orgullo.

No lo veo mucho desde que tengo cinco aÃ±os, ya que es una de las personas encargadas de las exportaciones y tambiÃ©n es el cabeza de algunas misiones de reconocimiento de la isla. Cuando tenÃ-a solo doce aÃ±os, fue la primera persona conocida que pudo montar un dragÃ³n, y el dragÃ³n que montÃ³ por primera vez fue ese, el del retrato, un Furia Nocturna. Eran tiempos difÃ-ciles, ya que en la isla todo el mundo entrenaba y peleaba con el propÃ³sito de matar dragones, pero mi papÃ¡ lo cambiÃ³ todo. Luego de haber derrotado a un Muerte Roja cerca de la Isla de los Dragones, ellos comenzaron a convivir con nosotros, y nosotros con ellos. Desde entonces, mi papÃ¡ es una de las personas mÃ¡s importantes de la isla, quizÃ¡s de todo el continente.

_Hay veces en las que pasa fuera un mes entero, y cuando regresa no se queda mucho, pero cuando lo hace puedo asegurar que es el mejor padre del mundo. Ã‰l es el hombre mÃ¡s valiente que he conocido hasta ahora, no solo eso, es gracioso, amable con todos y alguien muy hÃ¡bil cuando de montar un dragÃ³n se trata, a pesar de que hasta ahora el Ãºnico que haya montado siempre ha sido Desdentado, el Furia

Nocturna._

Al lado del retrato que habÃ-a tomado con anterioridad, se encontrÃ³ con otro. Este parecÃ-a tener algunos aÃ±os mÃ¡s, pero el detalle era tan bueno como el del otro. En este retrato habÃ-a un pequeÃ±o grupo de personas, todos jÃ³venes, no debÃ-an superar los dieciocho aÃ±os. Kaius pudo divisar la imagen de su padre, quien se encontraba al lado de una chica de su misma edad. Esta era una linda mujer, con cabello rubio claro, y ojos tan azules como el cielo mismo. La mirada del joven chico era una mezcla de entre tristeza y cariÃ±o.

Esa es mi mamÃ¡. Recuerdo que mi papÃ¡ me dijo que cuando jÃ³venes eran buenos amigos, y pasado un tiempo se dieron cuenta de lo mucho que se querÃ-an. Era una mujer fuerte, valiente y decidida, y una de las mÃ¡s lindas de esos tiempos. Mi papÃ¡ me dijo que un tiempo despuÃ©s de esta foto, ya cuando eran mayores de edad, mi mamÃ¡ quedÃ³ embarazada de mÃ-. No recuerdo bien si se habÃ-an casado o no, pero aÃºn asÃ- se mantuvieron juntos.

Â¿DÃ³nde estÃ¡ ahora? Ah, puesâ€¦ Unas horas luego de que nacÃ-, mi mamÃ¡ entrÃ³ en un estado de salud muy delicado, al igual que yo, debido a que habÃ-a nacido antes de lo esperado. Los curanderos de la isla temÃ-an por nuestras vidas e hicieron cuanto pudieron por nosotros. Yo pude salvarme (A duras penas), pero por desgracia mi mamÃ¡ no tuvo la misma suerte. Al cabo de unas horas habÃ-a fallecido, por lo que jamÃ¡s la conocÃ-. Recuerdo que la Ãºnica vez que hablÃ© de esto con mi papÃ¡, a Ã©l le costÃ³ mucho decirme todo, no por el hecho de que era muy chico para entonces, sino porque pude ver que a Ã©l le dolÃ-a su recuerdo, sus Ãºltimos momentos juntos.

Finalmente habÃ-a tomado sus cosas, y antes de cerrar la puerta detrÃ¡s de sÃ-, mirÃ³ de nuevo a los retratos que se encontraban en la mesa. _Lo Ãºnico que pido para este cumpleaÃ±os es que mi papÃ¡ estÃ© de nuevo en casa._ Acto seguido, cerrÃ³ la puerta de su hogar y partiÃ³ rumbo a la tienda del seÃ±or Amano.

X-O-X

La gran tienda del viejo Amano era una de las mÃ¡s frecuentadas de la isla en los Ãºltimos tiempos. El viejo no solo se encargaba de vender bienes generales, tambiÃ©n vendÃ-a suplementos para refinerÃ-a, algunas piezas de antigÃ¼edad, joyerÃ-a, alimentos para los animales, todo. De vez en cuando necesitaba que alguien se encargara de mandar algunas cosas a las casas de sus clientes, y esa era una de las tareas de Kaius.

El joven atolondrado cruzÃ³ la puerta de la tienda a toda velocidad, buscÃ³ por todos lados algÃºn rastro de sus guantes de trabajo, y hasta que no los encontrÃ³, no se habÃ-a percatado de que el viejo dueÃ±o de la tienda parecÃ-a estar ausente.

-Â¡SeÃ±or Amano! Lo siento mucho, no me di cuenta de que llegaba tarde. DÃ-game por favor que estoy a tiempo para el inventario â€“ Nada, no encontraba seÃ±al alguna del hombre de gran edad, y comenzÃ³ a mirar por todos lados â€“ Â¿SeÃ±or Amano? â€“ MirÃ³ de un extremo al otro, sin suerte â€“ Â¡SeÃ±or Amano! â€“ Eso era extraÃ±o, siempre que llegaba a la tienda, ya sea temprano, a tiempo o tarde, Amano siempre estaba detrÃ¡s del mostrador, leyendo un viejo libro de procedencia desconocida o limpiando objetos delicados con un paÃ±o

hÃºmedo. Pudo escuchar un pequeÃ±o bufido de detrÃ¡s del mostrador, y una mano arrugada se sostuvo de Ã©l, mostrando a un hombre en sus aÃ±os dorados, con una cabellera corta llena de canas, ojos marrones y un par de anteojos de lectura. Kaius habÃ-a olvidado que el seÃ±or Amano de vez en cuando se echaba una siesta ahÃ-.

-Ahâ€¦ Hola, chico â€“ Se saludÃ³ el anciano con una amable sonrisa, para Kaius fue un alivio ver que estaba bien â€“ Llegas justo a tiempo â€“ SoltÃ³ un bostezo bastante pesado.

-AhÃ- estÃ¡, seÃ±or Amano â€“ El chico comenzÃ³ a acercarse al mostrador y se puso sus guantes de color pardo â€“ Me preocupaba el hecho de llegar tarde, y mÃ¡s me preocupÃ© cuando no lo veÃ-a por aquÃ-.

-Ay, te preocupas demasiado, pequeÃ±o, y eso no ayuda â€“ Dijo en cierto tono bajo que irradiaba un pequeÃ±o regaÃ±o.

-Lo sÃ©, lo sÃ©, lo siento. Ehâ€¦ Bueno, Â¿dÃ³nde estÃ¡ la lista?

-Â¿Lista? Â¿QuÃ© lista? â€“ Kaius le dedicÃ³ una mirada de "no puede ser". El viejo seÃ±or a veces presentaba seÃ±ales de que su memoria le fallaba. Unos segundos despuÃ©s, Amano abriÃ³ los ojos de par en par, como recordando algo â€“ Â¡AH! Â¡Ya recuerdo! La lista de la mercaderÃ-a â€“ ExtendiÃ³ su mano a un costado y tomÃ³ varios papeles que estaban a unos centÃ-metros de distancia â€“ AquÃ- tienes, muchacho.

-Ah, muchas gracias â€“ Con gran alivio el chico tomÃ³ los papeles de la lista, mientras se dirigÃ-a a una puerta detrÃ¡s del mostrador â€“ Le prometo que el inventario estarÃ¡ listo en un par de horas.

Esa era su vida, ni mÃ¡s ni menos. Y estaba conforme con ella. Pero habÃ-a algo que, de todo lo que se ha relatado hasta ahora, destaca totalmente en su prematura vida de casi once aÃ±os: sus poderes mÃ¡gicos.

Nota del Autor: Bueno, ese fue el primer capÃ-tulo en forma de introducciÃ³n, prometo que en el prÃ³ximo habrÃ¡ algo de acciÃ³n Espero les haya gustado, dejen reviews con sus opiniones :D Â¡Nos leemos pronto!

2. El Mensaje del Viento Norte

El Mensaje del Viento Norteâ€¦

La maÃ±ana habÃ-a transcurrido a gran velocidad ese dÃ-a, y gran parte de los habitantes de la Isla Berk ya habÃ-an terminado parte de sus actividades del dÃ-a, inclusive Kaius. El inventario fue todo un Ã©xito, no faltaba ni una sola migaja de pan de toda la mercancÃ-a de la tienda del viejo seÃ±or Amano, asÃ- que luego de despedirse con el amable anciano, el chico pelirrojo saliÃ³ de la tienda para dirigirse nuevamente a su casa. Un buen almuerzo le darÃ-a nuevas energÃ-as para las lecciones de hechicerÃ-a de la tarde.

LlegÃ³ a su casa, almorzÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo, descansÃ³ un par de horas y se dirigiÃ³ de su hogar colina abajo, cerca de los muelles del lado sur de la isla. En una cuesta se encontraba una pequeÃ±a

cabaÃ±a de madera, con flores exÃ³ticas decorando sus alrededores. Algunas de ellas podÃ-an llegar a ser pequeÃ±as, grandes, coloridas u opacas.

La casa era una de las mÃ¡s viejas de la isla, y la mujer que vivÃ-a allÃ- tambiÃ©n. Baba, la anciana que vivÃ-a en esa vieja pero bien decorada choza, no tenÃ-a una de las mejores reputaciones cuando se asentÃ³ en la isla hace unos aÃ±os. Muchos la conocÃ-an como "Baba la bruja", debido a que posee habilidades mÃ¡gicas que, en ese entonces, era algo nuevo en Berk. Incluso, cuando iba a los mercados, mucha gente temÃ-a cruzarse con ella por temor a que les "echaran una maldiciÃ³n".

Ahora que la magia era un elemento comÃºn el los alrededores del mundo, toda la isla fue acostumbrÃ¡ndose poco a poco a la presencia de la anciana, a pesar de haber sido la Ãºnica persona en Berk que poseÃ-a poderes mÃ¡gicos. Hasta ahora.

Kaius apenas habÃ-a cumplido los diez aÃ±os cuando descubriÃ³ sus poderes. Fue en una ocasiÃ³n cuando se encontraba en los bosques haciendo unos dibujos en uno de sus cuadernos. ComenzÃ³ a pintar un dibujo donde habÃ-a rocas flotando por los aires. Cuando dejÃ³ el cuaderno a un lado, casi se pega el susto de su vida cuando encontrÃ³ rocas flotando a su alrededor. En un momento pensÃ³ que se trataba de una clase de sueÃ±o, pero los segundos pasaban, cerraba constantemente los ojos, trataba de concentrarse para "despertar", y las rocas seguÃ-an en el aire. Fue cuando, de manera inconsciente, subiÃ³ los brazos hasta la mitad del cuerpo y los bajÃ³ en un movimiento brusco, y las piedras que se encontraban flotando golpearon con el suelo.

En vez de estar confundido, se encontraba confundido, y la curiosidad tÃ-pica de un chico de su edad, centrÃ³ una mano en el aire y deseÃ³ que algunas rocas volvieran al aire, cosa que ocurriÃ³ unos segundos despuÃ©s. Confundido, se mirÃ³ las manos, y se preguntÃ³ si era Ã©l el que estaba haciendo eso. Una voz que se encontraba detrÃ¡s de Ã©l le habÃ-a dicho: "Por supuesto que eres tÃº. Esto eres tÃº". Kaius reconociÃ³ al instante a la anciana que todos llamaban Baba, aunque se le hacÃ-a extraÃ±o el que se encontrara ahÃ- ahora mismo, ya que muy rara vez se la veÃ-a recorrer el pueblo siquiera.

Para resumir cuentas, Baba le dijo a Kaius que no debe desencadenar sus poderes sin tener entrenamiento bÃ¡sico, sino terminarÃ-a siendo letal, tanto para Ã©l como para los que lo rodean. Asimismo, la anciana se ofreciÃ³ para ser su maestra, algo que el joven no podÃ-a rechazar.

AsÃ- que aquÃ- estÃ¡: Kaius, un joven aprendiz de hechicero, llegando a casa de su maestra. La anciana de estatura media, cabello suelto y lleno de canas, se encontraba mirando a la costa, mientras la envolvÃ-a una calmada brisa. No tardÃ³ en darse cuenta de que su aprendiz habÃ-a llegado, aunque ni siquiera se dio la vuelta para mirarlo.

-Parece que una tormenta se acerca â€“ AfirmÃ³ Baba, sin dejar de mirar al ocÃ©ano frente a ella â€“ Calculo que llegara en un par de semanas.

-Â¿En serio? â€“ PreguntÃ³ Kaius dudoso â€“ Â¿CÃ³mo lo sabe?

-El viento nunca miente, Kaius.

-Ehâ€¦ Claro â€“ AfirmÃ³, con un dejo de duda en su voz.

-En poco tiempo vas a entender a quÃ© me refiero â€“ Dijo mientras se daba la vuelta para ver de frente a su alumno â€“ Emocionado porque pronto cumplirÃ¡s un aÃ±o mÃ¡s, Â¿verdad?

-SÃ-, de hecho â€“ AfirmÃ³ el pelirrojo con una sonrisa â€“ Aunque hay una sola cosa que me hace estar tan feliz por cumplir aÃ±osâ€¦

Hubo solo unos segundos de silencio entre los dos, pero la anciana habÃ-a comprendido cuando el chico soltÃ³ la Ãºltima palabra. Le concediÃ³ una sonrisa tambiÃ©n.

-Â¿Tu padre tiene planeado venir?

-SÃ-, me lo prometiÃ³ en la Ãºltima carta que me mandÃ³. Estoy muy feliz, Â¡serÃ-a el primer cumpleaÃ±os que celebramos juntos en aÃ±os!

Baba desviÃ³ un momento la mirada hacia una direcciÃ³n donde no habÃ-a nada, un poco mÃ¡s hacia la derecha de donde estaba observando la costa. No habÃ-a nada en esa direcciÃ³n, excepto un mar extenso. Pero como siempre, ella podÃ-a percibir cosas que muchos no pueden hacer. Su rostro tomÃ³ un aspecto serio y suspirÃ³. _Algo estÃ¡ pasando en el Norte_, pensÃ³. Luego desviÃ³ su mirada hacia su aprendiz, quien seguÃ-a parloteando y recordando momentos mientras miraba a todos lados, con una gran sonrisa en su rostro y un brillo en los ojos. No querÃ-a decirle a Kaius quÃ© es lo que la tenÃ-a preocupada en ese momento, no querÃ-a preocuparlo cuando en el pobre chico tenÃ-a una gran alegrÃ-a en su corazÃ³n. No querÃ-a decirle que hacia el Norte estaba pasando algo extraÃ±o, algo preocupante, ya que fue hacia el Norte donde un grupo de exploradores fue a realizar una misiÃ³n de reconocimiento hace unos meses, cuyo lÃ-der era Hipo, el padre de Kaius. _Solo espero que vuelva sano y salvo, que no le pase nada. No despuÃ©s de que Kaius haya estado esperando tanto para poder verloâ€¦ No._

Con impulso, levantÃ³ el brazo hasta elevar bien en lo alto su gran bastÃ³n, cuyos adornos eran algunas plumas y joyas raras, y lo golpeÃ³ con fuerza en el piso. Para Kaius fue mÃ¡s que suficiente para dejar de hablar y dirigir una mirada asustada a su maestra. Muy rara vez hacÃ-a esoâ€¦

-Basta de paparruchas, tenemos que comenzar con la lecciÃ³n del dÃ-a â€“ Acto seguido, fue alejÃ¡ndose en direcciÃ³n opuesta de donde habÃ-a llegado el pelirrojo a su casa.

-Ah... SÃ- â€“ Kaius dudÃ³ un momento, pero la siguiÃ³ a paso apresurado cuando notÃ³ que ya estaba un poco lejos.

Si algo estaba pasando en el Norte, Baba no querÃ-a imaginarse nada malo, pero al haber sentido esa presencia tan extraÃ±a pero tan familiar, supo que llegarÃ-a el momento. El momento en el que su pequeÃ±o aprendiz deje de serlo y se convierta en un gran hechicero, como lo habÃ-a previsto aÃ±os atrÃ¡s. Sin embargo, tendrÃ-a que enfrentar las pruebas mÃ¡s difÃ-ciles que un chico de su edad no podrÃ-a llegar a realizar, puede que hasta se quiebre en el camino.

Pero sabÃ-a que lo harÃ-a, porque es un chico fuerte con una gran fuerza de voluntad._ Como sus padres_, pensÃ³.

Nota del Autor: Lo sÃ©, no esperaban que fuera un capÃ-tulo tan corto, lo entiendo. Pero prometo que pronto entrarÃ© en detalles del entrenamiento que sigue Kaius :D Pero esto es todo por ahora, despuÃ©s viene lo mejor e.e Â¡Nos leemos luego!

End
file.